

Et post dies sex, assumpsit Jesus Petrum et Iacobum, et Jeannem: et duxit illos in montem excelsum seorsum solos, et transfiguratus est coram ipsis. Marc. ix, 1.

Et facta est, dum oraret, species vultus ejus altera: et vestitus ejus albus et refulgens. Luc. ix, 29.

Christus per proditorem traditus, quere JUDAS.

CHRISTUS passus est. — Deus, Deus meus, quare me dereliquisti longe a salute mea verba delictorum meorum, etc. Per totum. Psal. xxi, 2.

Verere languores nostros ipse tulit, et dolores nostros ipse portavit: et nos putavimus eum quasi leprosum, et percussimus a Deo, et humiliatum. Isa. liii, 4. Vide totum caput.

Et post hebdomades sexaginta duas occidetur Christus: et non erit ejus populus, qui eum negaturus est. Et civitatem et sanctuarium dissipabit populus, cum duce venturo: et finis ejus vastitas, et post finem belli statuta desolatio. Daniel. ix, 26.

Exiundo cepit Jesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Jerosolymam, et multa pati a senioribus et scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertia die resurgere. Math. xvi, 21; Idem Marc. viii, 31; ix, 30.

Dico autem vobis, quia Elias jam venit, et non cognoverunt eum, sed fecerunt in eo quaecumque voluerunt. Sic et filius hominis passurus est ab eis. Ibid. xvii, 12.

Conversantibus autem eis in Galilea, dixit illis Jesus: Filius hominis tradentus est in manus hominum, et occidetur eum, et tertia die resurget. Ibid. xvii, 24.

Eccc ascendimus Jerosolymam, et Filius hominis tradetur principibus sacerdotum et scribis, et condemnabunt eum morte, et

(1) El Tabor.  
(2) Esta profecía de Daniel y las anteriores de Isaías anunciando la época del nacimiento, pasión y

Y seis días despues tomó Jesus consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan; y los llevó á un monte alto (1) en lugar apartado, y se transfuguró en presencia de ellos. Marc. cap. ix, v. 1.

Y entre tanto que hacía oración, la figura de su rostro se hizo otra: y sus vestidos se tornaron blancos y resplandecientes. Luc. cap. ix, v. 29.

CRISTO fué entregado por un traidor: véase JUDAS.

CRISTO: su pasión. — Dios, Dios mio. ¿por qué me habeis desamparado? las voces de mis delitos alejan de mí la salud. Salm. xxix, v. 2.

En verdad tomó sobre sí nuestras enfermedades, y él cargó con nuestros dolores; y nosotros le reputamos como leproso; y herido de Dios, y humillado. Isa. cap. liii, v. 4.

Y despues de sesenta y dos semanas, será muerto el Cristo, y no será más suyo el pueblo que le negará. Y un pueblo con un caudillo que vendrá destruirá la ciudad y el santuario: y su fin, estrago, y despues del fin de la guerra vendrá la desolacion decretada (2). Dan. cap. ix, v. 26.

Desde entonces comenzó Jesus á declarar á sus discipulos, que le convenia ir á Jersusalem y sufrir las persecuciones de los ancianos y de los escribas, y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto, y resucitar al tercero dia. Mat. cap. xvii, v. 21; y Marc. cap. viii, v. 31; cap. ix, v. 30.

Mas os digo (3) que ya vino Elias, y no le conocieron, antes hicieron en él el cuanto quisieron. Así tambien harán ellos padecer al hijo del hombre. Mat. cap. xvii, v. 12.

Y estando ellos en la Galilea, les dijo Jesus: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres. Y lo matarán, y resucitará al tercero dia. Idem v. 21 y 22.

¡Ved que subimos á Jersusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condená-

(1) El Tabor.  
(2) Esta profecía de Daniel y las anteriores de Isaías anunciando la época del nacimiento, pasión y

Ibid. xx, 18; Ibid. xxii, 37, 66; Ibid. xxvii. Idem Luc. xviii, 31.

Primum autem oportet illum ibi multa pati, et reprobari a generatione hac. Luc. xvii, 25; Joan. xviii, 28; Ibid. xix, Luc. ix, 22.

Deus autem, que pronuntiavit per os omnium Prophetarum, pati Christum suum, sic implevit. Act. iii, 48.

Locus autem scripture, quam legebat, erat hic (Isa. liii, 7). Tamquam ovis ad obsecionem ductus est; et sicut agnus coram tondente se sine voce, sic non aperuit os suum. Ibid. viii, 32; Ibid. xvii, 3.

Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit? Rom. xiii, 3.

In hoc enim vocati estis: quia et Christus passus est pro nobis, vobis, relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus. i, Pet. ii, 24.

Christo igitur passo in carne, et vos eadem cogitatione armamini, quia qui passus est in carne, desit a peccatis. Ibid. iv, 4; Heb. ii, 48.

Propter quod et Jesus, ut sancificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est. Heb. xiii, 12.

Christus est crucifixus. — Postquam autem crucifixus est, repartierunt vestimenta ejus, sortem mittentes: ut impletur quod dictum est per Prophetam (Psal. xxi, 19) dicentem: Diviserunt sibi vestimenta mea, et super vestem meam miserunt sortem. Math. xxvii, 35; Idem Marc. xv, 24, repetitur, item Joan. xix, 48; Act. ii, 23.

Ducebantur autem et alii duo nequam cum eo, ut interficerentur. Luc. xxiii, 32.

(1) Despreciado y perseguido.  
(2) El eunuco á quien convirtió y bautizó San Felipe.  
(3) El macho cabrío que se ofrecia para la espacion de los pecados eran consumidos por el fue-

rán á muerte. Mat. cap. xv, v. 48 y cap. xxvi, v. 37 y 66; cap. xxvii. Luc. cap. xvii, v. 31.

Mas primero es menester que él padezca mucho, y que sea reprobado (1) de esta generacion. Luc. cap. xvii, v. 25 y Ju. cap. xviii, v. 28; cap. xix; Luc. cap. ix, v. 22.

Pero Dios, lo que de antes tenía anunciado por boca de todos los profetas, que padeciera su Cristo, así lo ha cumplido. Ap. cap. iii, v. 48.

Y el lugar de la Escritura que leia (2), era este. (Isa. cap. liii, v. 7.) Como oveja fué llevado al matadero, y como cordero mudo delante del que le trasquila, así él no abrió su boca. Ap. cap. viii, v. 32, y cap. xvii, v. 3.

El que aun á su propio Hijo no perdonó, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos habia de dar tambien con él todas las cosas? Pab. Ep. Rom. cap. viii, v. 32.

Pues para esto fuisteis llamados, puesto que Cristo padeció tambien por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigais sus pisadas. Ped. Ep. i, cap. ii, v. 21.

Habiendo, pues, Cristo, padecido en la carne, armaos tambien vosotros de esta misma consideracion: que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados. Ped. Ep. i, cap. iv, v. 1 y Ep. Heb. cap. ii, v. 18.

Por lo cual, tambien Jesus, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta (3). Pab. Ep. Heb. cap. xiii, v. 12.

CRISTO: su crucifixion. — Y despues que lo hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras, echando suerte, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta (Salm. xxi, v. 19), que dice: Se repartieron mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suerte. Mat. cap. xxvii, v. 35; Marc. cap. xv, v. 24; Ju. cap. xix, v. 48; Ap. cap. ii, v. 23.

Y llevaban tambien con él otros dos, que eran malhechores, para hacerlos morir (4). Luc. cap. xxiii, v. 32.

go en el campo, y como estas victimas representaban á Jesucristo, verdadera víctima espiatoria, fué conducido fuera de las puertas de Jersusalem para consumar el sacrificio.  
(4) El bueno y el mal ladrón,

Si nos hodie dijudicamur in benefacto hominis infirmi, in quo iste salvus factus est, notum sit omnibus vobis et omni plebi Israel: quia in nomine Domini nostri Jesu Christi Nazareni, quem crucifixistis, quem Deus suscitavit armortuis, in hoc iste astat coram vobis sanus, etc. Act. iv, 9.

Christi passio predicta et prafigurata est. — Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis Isaac, et vade in terram visionis: atque ibi osteres eum in holocaustum super unum montium, quem monstravero tibi. Gen. xxi, 2.

Oravitque Moyses pro populo, et locutus est Dominus ad eum: Fac serpentem aeneum et pone eum pro signo: qui percussus aspexerit eum, vivet. Num. xxi, 7.

Foderunt manus meas, et pedes meos, dinumeraverunt omnia ossa mea. Psal. xxi, 18.

Oblatus est, quia ipse voluit, et non aperuit os suum: sicut ovis ad occisionem ducetur, et quasi agnus coram tendente se obmutescet, et non aperiet os suum. Isa. lvi, 7.

Et post hebdomadas sexaginta duas occiditur Christus: et non erit ejus populus, qui eum negaturus est, etc. Dan. ix, 26.

Respondens autem Jesus, dixit: Nescitis, quid petatis. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Matth. xx, 22.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis: ut omnis, qui credit in eum, non pereat, sed habeat vitam aeternam. Joan. iii, 14; Ibid. xii, 32.

Cum exaltaveritis filium hominis, tunc cognoscetis, quia ego sum, et a me ipso facio mi-

(1) Respondian los apóstoles dando testimonio de la divinidad de Jesús.  
(2) Isaac unigénito, figura de Cristo.  
(3) Los Santos Padres, entre ellos San Agustín y San Gerónimo, dicen que la serpiente de bronce elevada por Moisés de orden de Dios en medio del desierto,

Puesto que hoy se nos pide razon del beneficio hecho á un hombre enfermo, por virtud de quien este ha sido sanado, sea notorio á todos vosotros y á todo el pueblo de Israel (1), que en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo Nazareno, y á quien vosotros crucificásteis, y á quien Dios resucitó de entre los muertos, por virtud de él está sano delante de vosotros. Ap. cap. iv, v. 9 y 10.

Caisto: profecias y figuras de su pasion. — Toma á tu hijo unigénito, á quien amas, Isaac, y vé á la tierra de vision: y allí le ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que te mostraré (2). Gén. cap. xxi, v. 2.

Y Moisés hizo oracion por el pueblo. Y el Señor le dijo: Haz una serpiente de bronce, y ponla por señal; el que herido la mirare, vivirá (3). Núm. cap. xxi, v. 7 y 8.

Horadaron mis manos y mis pies: contaron todos mis huesos. Saln. xxi, v. 17 y 18.

El se ofreció, porque él mismo lo quiso, y no abrió su boca: como oveja será llevado al matadero, y como cordero delante del que lo trasquila, enmudecerá y no abrirá su boca. Isa. cap. lvi, v. 7.

Y despues de sesenta y dos semanas, será muerto el Cristo, y no será más suyo el pueblo que le negara. Dan. cap. ix, v. 26.

Y respondiendo Jesús, dijo: No sabeis lo que pedis. ¿Podeis beber el cáliz (4) que yo he de beber? Mat. cap. xx, v. 22.

Como Moisés levantó la serpiente en el desierto; así tambien es necesario que sea levantado el Hijo del hombre; para que todo aquel, que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Ju. cap. iii, v. 14 y 16, y cap. xii, v. 32.

Cuando alzareis al Hijo del hombre entonces entenderéis, que yo soy y que nada hago

to, para que mirándola sanasen los que habian sido mordidos por las víboras, representa con grande analogía á Cristo, elevado en la cruz y levantado entre su pueblo que salvará á los que, como Dimas, volvian hacia él sus ojos.  
(4) Amargo, de la pasion.

hil, sed sicut docuit me Pater, hæc loquor. Ibid. xii, 26.

Christus mortuus est, et sepultus propter peccata nostra. — Ceteri vero dicebant: Sine videamus, an veniat Elias liberans eum. Jesus autem iterum clamans voce magna emisit spiritum. Math. xxvii, 49.

Hic (Joseph ab Arimathea) accessit ad Pilatum, et petiit corpus Jesu: Tunc Pilatus jussit reddi corpus: et accepto corpore, Joseph involvit illud in syndone munda: et posuit illud in monumento suo novo, quod exciderat in petra. Ibid. 58.

Jesus autem emissa voce magna expiravit. Marc. xv, 37. Ibid. 42. Idem recitatur. Item Luc. xxiii, 46 et 50; Item Joan. xix, 30 et 40; Rom. v, 6.

Cumque consummasset omnia, quæ de eo scripta erant, deponentes eum de ligno, posuerunt eum in monumento. Act. xii, 29.

In hoc enim Christus mortuus est, et resurrexit: ut et mortuorum et vivorum dominetur. Ibid. xiv, 9.

Tradidi enim vobis in primis, quod et accipi: quoniam Cristus mortuus est pro peccatis nostris secundum Scripturas — et quia resurrexit tertia die secundum Sripturas. 1. Cor. xv, 3; II. Cor. v, 14; 1. Thess. v, 10.

Caistus. Ut prodixerat futurum. — Exiit cepit Jesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Hierosolymam, et multa pati a senioribus, et scribis, et principibus sacerdotum et occidi, et tertia die resurgere. Matt. xvi, 21.

Respondens autem Jesus, dixit: Nescitis, quid petatis. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Ibid. xx, 22.

Christus. Descendit ad inferos: Vide LIMBUS patrum.

(1) El Santo Sudario.  
(2) Antigua y tradicional costumbre de los hebreos

de mi mismo; mas como mi padre me mostró, esto hablo. Ju. cap. xii, v. 26.

Caisto murió y fué sepultado por vuestras culpas. — Y los otros decian: Dejád, veamos si viene Elias á librarlo. Mas Jesus clamando segunda vez con grande voz, entregó el espíritu. Mat. cap. xxvii, v. 49 y 50.

Este (José de Arimatea) llegó á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus. Pilato entonces mandó, que se le diese el cuerpo. Y tomando Joseph el cuerpo; le envolvió en una sábana limpia (1) y lo puso en un sepulcro suyo; nuevo, que habia hecho abrir en una Peña (2). Mat. cap. xxvii, v. 58, 59 y 60.

Mas Jesus, dando una grande voz, espiró. Marc. cap. xv, v. 37, y v. 42; Luc. cap. xxiii, v. 46 y 50; Ju. cap. xix, v. 30 y 40; Ep. Rom. cap. v, v. 6.

Y cuando se hubieron cumplido todas las cosas, que estaban escritas de él, quitándolo del madero (3) lo pusieron en un sepulcro. Ap. cap. xii, v. 29.

Porque por esto murió el Señor y resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos. Pab. Ep. Rom. cap. xiv, v. 9.

Porque desde el principio yo os enseñé lo mismo que habia aprendido; que Cristo murió por nuestros pecados segun las Escrituras; y que resucitó al tercero dia, segun las Escrituras. Pab. Ep. I. Cor. cap. xv, v. 3 y 4; y Ep. II. Cor. cap. v, v. 14; Ep. I. Tes. cap. v, v. 10.

Caisto predicó su muerte. — Desde entonces comenzó Jesus á declarar á sus discipulos, que le convenia ir á Jerusalem, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los escribas, y de los principes de los sacerdotes, y ser muerto, y resucitar al tercero dia. Mat. cap. xvi, v. 21.

Y respondiendo Jesus, dijo: No sabeis lo que pedis: ¿Podeis beber el cáliz, que yo he de beber? Mat. cap. xx, v. 22.

Caisto: descendió á los infernos. Véase LIMBO de los justos.

era fabricar las sepulturas en las rocas.  
(3) De la cruz.

CHRISTUS tertia die resurrexit a mortuis. -- Quoniam non derelinques animam meam in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. Psal. xv, 20.

Non est hic: surrexit enim sicut dixit: Venite et videte locum, ubi positus erat Dominus. Matth. xxviii, 6. Ibidem habetur: Marc. xvi, 6; Item Luc. xxiv, 5. (A. en boca) etc.

Nondum enim sciebant Scripturam quia oportebat eum a mortuis resurgere, etc. Jean. xx, 9.

Quem Deus suscitavit solutis doloribus inferni, juxta quod impossibile erat tenere illum ab eo. Act. ii, 24.

Providens locutus est de resurrectione Christi, quia neque caro ejus vidit corruptionem. Ibid. xxxi, Rom. iv, 25.

Hunc Deus suscitavit tertia die, et dedit eum manifestum fieri. Ibid. x, 40. Idem habetur. xiii, 30, et xvii, 31.

Quis est, qui condemnet? Christus Jesus qui mortuus est: immo qui, et resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis, etc. Rom. viii, 34.

In hoc autem Christus mortuus est, et resurrexit: ut et mortuorum et vivorum dominetur. Ibid. xiv, 9.

Tradidi enim vobis in primis, quod et accepi: quoniam Christus mortuus est, pro peccatis nostris secundum Scripturas, et quia sepultus est, et quia resurrexit tertia die secundum Scripturas, etc. I. Cor. xv, 2.

Memor esto, Dominum Jesum Christum resurrexisse a mortuis, ex semine David, secundum Evangelium meum, in quo labore usque ad vincula, quasi male operans: sed verbum Dei non est alligatum. I. Tim. ii, 8.

CHRISTI resurrectio, idque praevidetur est. -- Quoniam non derelinques animam meam in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptiones. Psal. xv, 40.

(1) Dijo el ángel á las dos Marías, que se llegaron

Cristo: resucitó al tercero día de entre los muertos. -- Porque no dejarás mi alma en el inferno; ni permitirás que tu santo vea la corrupción Salm. xv, v. 40.

No está aquí (1); porque ha resucitado, como dijo: Venid, y ved el lugar en donde había sido puesto el Señor. Mat. cap. xxviii, v. 6; y Marc. cap. xvi, v. 6; Luc. cap. xxiv, v. 5.

Porque aun no entendían la escritura, que era menester, que él resucitara de entre los muertos. Ju. cap. xx, v. 9.

Al cual Dios ha resucitado, quitándole los dolores de la muerte por cuanto era imposible ser detenido de ella. Ap. cap. ii, v. 24.

Previéndolo habló de la resurrección del Cristo, que, ni su carne vió corrupción. v. 31; y Ep. Rom. cap. iv, v. 25.

A este lo resucitó Dios al tercero día, y quiso que se manifestase. Ap. cap. x, v. 40; y cap. xiii, v. 30; cap. xvii, v. 31.

¿Quién es el que condenará? Jesucristo es el que murió, antes el que también resucitó, el que está á la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Pab. Ep. Rom. cap. viii, v. 34.

Porque por esto murió el Señor, y resucitó; para ser señor de muertos y de vivos. Pab. Ep. Rom. cap. xiv, v. 9.

Porque desde el principio yo os enseñé lo mismo que había aprendido; que Cristo murió por nuestros pecados segun las Escrituras; y que fué sepultado y que resucitó al tercero día, segun las Escrituras. Pab. Ep. I. Cor. cap. xv, v. 3 y 4.

Acuérdate que el Señor Jesucristo del linage de David, resucitó de los muertos segun mi Evangelio, en el que trabajé hasta estar en prisiones, como un malhechor; mas la palabra de Dios no está conmigo atada. Pab. Ep. I. Tim. cap. ii, v. 8.

Cristo, profecías y figuras de su resurrección. -- Porque no dejarás mi alma en el infierno; ni permitirás que tu santo vea la corrupción. Salm. xv, v. 40.

(1) Dijo el ángel á las dos Marías, que se llegaron al sepulcro de Jesus.

(1) Dijo el ángel á las dos Marías, que se llegaron al sepulcro de Jesus.

Et preparavit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Jonam: et erat Jonas in ventre piscis tribus diebus et tribus noctibus. Jon. ii, 1. Idem repetitur Matth. xii, 40. Item Luc. cap. i, 30.

Sicut enim fuit Jonas in ventre ceti tribus diebus et tribus noctibus, sic erit Filius hominis in corde terrae tribus diebus et tribus noctibus. Matth. xii, 40.

Et cepit docere eos, quoniam oportet filium hominis pati multa, et reprobari a senioribus et a summis sacerdotibus, et scribis, et occidi: et post tres dies resurgere. Marc. viii, 31. Item habetur Matth. xvi, 21.

Docet autem discipulos suos, et dicebat illis: Quoniam filius hominis tradetur in manus hominum, et occidetur, et tertia die resurget. Ibid. ix, 30. Ibid. x, 34.

Solvite templum hoc, et in tribus diebus excitabo illud. Joan. ii, 19. Vide et alia loca quamplurima.

Cristus ascendit in caelum. -- Et Dominus quidem Jesus postquam locutus est eis, assumptus est in caelum, et sedet á dextris Dei. Marc. xvi, 19.

Et factum est, dum benediceret illis, recessit ab eis, et ferebatur in caelum. Luc. xxiv, 51.

Et nemo ascendit in caelum, nisi qui descendit de caelo, Filius hominis, qui est in caelo. Joan. iii, 13.

Si ergo videritis Filium hominis ascendentem, ubi erat prius. Ibid. vi, 63; i. Petr. ii, 42.

Et cum haec dixisset, videntibus illis elevatus est: et nubes suscepit eum ab oculis eorum. Act. i, 9. Ephes. i, 20.

Propter quod dicit: Ascendens in altum cap-

(1) Jesus. (2) Habla Jesus de su cuerpo porque este es como el templo del alma.

Y tenía dispuesto el Señor un grande pez que se tragó á Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. Jon. cap. ii, v. 1; y Mat. cap. xii, v. 40; Luc. cap. i, v. 30.

Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Mat. cap. xii, v. 40.

Y comenzó (1) á declararles, que convenia que el Hijo del hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado por los ancianos y por los principes de los sacerdotes y por los escribas, y fuese entregado á la muerte, y que resucitase despues de tres dias. Marc. cap. viii, v. 31.

Y enseñaba á sus discipulos, y les decía: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres, y le harán morir, y despues de muerto resucitará al tercero dia. Marc. cap. ix, v. 30; cap. x, v. 34. Destruido este templo (2), y en tres dias lo levantaré. Ju. cap. ii, v. 19. (Véanse tambien otros muchos pasages.)

Cristo subió á los cielos. -- Y el Señor Jesus despues que les habló fué recibido arriba en el cielo, y está sentado á la diestra de Dios. Marc. cap. xvi, v. 19.

Y aconteció, que mientras les bendecía, se partió de ellos, y era llevado al cielo. Luc. cap. xxiv, v. 51.

Y ninguno subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre; que está en el cielo. Ju. cap. iii, v. 13.

¿Pues qué (3) si viereis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? Ju. cap. vi, v. 63, y Ped. Ep. i, cap. ii, v. 12.

Y cuando esto hubo dicho, viéndolo ellos se fué elevando y le recibió una nube; que le ocultó á sus ojos (4). Ap. cap. i, v. 9; y Ep. Efes. cap. i, v. 20.

Por lo cual, dice: Cuando él subió á lo alto

(3) Como si dijera: ¿cuánto mas os admiraríais? (4) A Jesucristo en su gloriosa ascension á los cielos, cuando estaba rodeado de sus apóstoles.

tiram duxit captivitatem: dedit dona hominibus. Ephes. iv, 8. Idem Psal. lxi, 49.

Habentes ergo pontificem magnum, qui penetravit caelos Jesum Filium Dei: teneamus confessionem. Hebr. ix, 24.

Christus est Deus et Dei filius ab aeterno. Dominus possessit me in initio variarum suarum, antequam quidquam faceret a principio. Prov. viii, 22.

Et tu Bethlehem Ephrata parvulus es in millibus Juda: ex te enim egredietur qui sit dominus in Israel: et egressus ejus ab initio a diebus aeternitatis. Mich. v, 2.

In principio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et Deus erat verbum: hoc erat in principio apud Deum. Joan. i, 1.

Et nunc clarifica me tu, Pater apud te: ut ipsum, claritate, quam habui, priusquam mundus esset apud te. Ibid. xvii, 5 et 24.

Quoniam in ipso condita sunt universa in caelis et in terra, visibilia et invisibilia, sive throni, sive dominationes, sive principatus, sive potestates: omnia per ipsum et in ipso creata sunt. Coloss. i, 16; Heb. i, 2.

Christus mediator, reconciliator, et advocatus. Nemo potest venire ad me, nisi pater qui misit me, traxerit eum: et ego resuscitabo eum in novissimo die. Joan. vi, 44. Ibid. 65.

Dixit ergo eis, iterum Jesus: Amen amen dico vobis, quia ego sum ostium ovium. Ibid. x, 7.

Dicit ei Jesus: Ego sum via, et veritas, et vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me. Ibid. xiv, 6.

Non est in alio alique salus. Nec enim aliud nomen est sub caelo datum hominibus, in quo oportet nos salvos fieri. Actor. iv, 12.

(1) Nuestra fe y esperanza.

(2) Con efecto, solo y únicamente una persona que participase de la naturaleza divina, por un lado, y de la humana por otro, pudo volver a estrechar la alian-

levó cautiva la cantidad; dió dones á los hombres. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 8, y Salm. lxi, v. 49.

Teniendo, pues, aquel grande Pontífice que penetró los cielos, Jesus el Hijo de Dios: conservemos nuestra confesion (1). Pab. Ep. Heb. cap. ix, v. 24.

Christo es Dios é hijo de Dios desde la eternidad. — El Señor me poseyó en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna. Prov. cap. viii, v. 22.

Y tú, Bethlehem Ephrata, pequeña eres entre los millares de Judá; y de tí saldrá el que sea dominador en Israel, y la salida de él desde el principio, desde los días de la eternidad. Miq. cap. v, v. 2.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Ju. cap. i, v. 1, y 2.

Ahora pues, Padre, glorificame tú en tí mismo con aquella gloria, que tuve en tí, antes que fuese el mundo. Ju. cap. xvii, v. 5 y 24.

Porque en él fueron criadas todas las cosas, que hay en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles; ora sean tronos, ó dominaciones, ó principados, ó potestades; todas fueron creadas por él mismo, y en él mismo. Pab. Ep. Col. cap. i, v. 16, y Ep. Heb. cap. i, v. 2.

Christo es mediador, reconciliador y patrono (2). Nadie puede venir á mí, si no le trajere el Padre que me envió: y yo le resucitaré en el postrimero dia. Ju. cap. vi, v. 44, y 65.

Y Jesus les dijo otra vez: En verdad, en verdad os digo, que yo soy la puerta de las ovejas. Ju. cap. x, v. 7.

Jesus le dice (3): Yo soy el camino y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí. Ju. cap. xiv, v. 6.

No hay salud en ninguna otra. Porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado á los hombres, en que nos es necesario ser salvos. Ap. cap. iv, v. 12.

za entre Dios y los hombres quebrantada despues del pecado de nuestros primeros padres.

(3) A Tomás.

Justificati gratis per gratiam ipsius per redemptionem, quae est in Christo Jesu, quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem justitiae suae, propter remissionem praecedentium delictorum. Rom. iii, 24; Ibid. v, 2, 1; Colos. i, 9.

Quis est, qui comendet? Christus Jesus, qui mortuus est; immo qui et resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis. Ibid. viii, 34.

Mediator autem unius non est: Deus autem unus est. Gal. iii, 20; i, Ephes. xiv, 47.

Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum, homo Christus Jesus: qui dedit redemptionem semetipsum pro omnibus, cujus testimonium temporibus suis confirmatum est. Tim. ii, 5; Hebr. vii, 24; viii, 6; ix, 13; x, 24.

Filioli mei haec scribo vobis, ut non peccetis. Sed et si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Jesum Christum justum; et ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi. I. Joan. ii, 1, 15, 10.

Christus sedet ad dexteram Dei Patris. Dixit Dominus Domino meo: sede a dextris meis, donec ponam, etc. Psal. cix, 4; idem repetitur Math. xxiii, 34; Hebr. i, 13.

Et Dominus quidem Jesus postquam locutus est eis, assumptus est in caelum, et sedet a dextris Dei. Marc. xvi, 19.

Et ait: Ecce video caelos apertos et Jesum stantem a dextris virtutis Dei. Actor. vii, 55; Ephes. i, 20.

Quis est, qui condemnet? Christus Jesus, qui mortuus est: immo qui et resurrexit, qui

(1) Sino de todos porque Jesucristo, por todos murió, dice San Ambrosio, lo mismo por los hereos

Justificados gratuitamente por la gracia del mismo, por la redencion, que es en Jesucristo, á quien Dios ha propuesto en propiciacion por la fe en su sangre; á fin de manifestar su justicia por la remision de los pecados pasados: Pab. Ep. Rom. cap. iii, v. 24 y 25; y cap. v, v. 9.

¿Quién es el que condenará? Jesucristo es el que murió, el que tambien resucitó, el que está á la diestra de Dios; el que tambien intercede por nosotros. Pab. Ep. Rom. cap. viii, v. 34.

Mas el mediador no es de uno solo (1): y Dios es uno. Pab. Ep. Gal. cap. iii, v. 20, y Ep. i, Ephes. cap. xiv, v. 17.

Porque uno es Dios, y uno el mediador entre Dios, y entre los hombres, Jesucristo hombre: Que se dió á si mismo en redencion por todos, para ser testimonio en sus tiempos. Pab. Ep. i. Tim. cap. ii, v. 5 y 6, y Ep. Heb. cap. vii, v. 24; cap. viii, v. 6; cap. ix, v. 13; cap. xii, v. 24.

Hijos míos, esto os escribo, para que no pequeis. Mas si alguno pecare, tenemos un abogado con el Padre, á Jesucristo el justo. Y él es propiciacion por nuestros pecados, y no tan solo por los nuestros, mas tambien por los de todo el mundo. I. Ep. i, cap. ii, v. 1 y 2 y cap. iv, v. 10.

Christo está sentado á la diestra de Dios Padre. — Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi derecha, hasta que ponga, etc. Salm. cix, v. 4; y Mat. cap. xxiii, v. 34; Ep. Heb. cap. vii, v. 24.

Y el Señor Jesús despues que les habló, fué recibido arriba en el cielo, y está sentado á la diestra de Dios. Marc. cap. xvi, v. 19.

Y dije (2): He aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está en pié á la diestra de Dios. Ap. vii, v. 55, y Ep. Efes. cap. i, v. 20.

¿Quién es el que condenará? Jesucristo es el que murió, antes el que tambien resucitó, que por los gentiles, por los justos que por los pecadores.

(2) Estéban.

est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis. Rom. viii, 34. *... Igitur si consurrexistis cum Christo, quæ sursum sunt querite, ubi Christus est in dextera Dei sedens, quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram. Coloss. iii, 1, 2; Pet. iii, 22.*

**Christus venturus est iudicare vivos et mortuos.**—Tunc exultabunt omnia ligna sylvarum a facie Domini, quia venit: quoniam venit iudicare terram. Iudicabit orbem terræ in æquitate, et populus in veritate sua. Psal. xcv, 12.

**Filius enim hominis venturus est in gloria Patris sui cum Angelis suis: et tunc reddet unicuique secundum opera ejus.** Matth. xvi, 27; Ibid. xxv, 24.

**Et tunc parebit signum Filii hominis in celo: et tunc plangent omnes tribus terræ: et videbunt Filium hominis venientem in nubibus caeli cum virtute multa, et majestate.** Ibid. xxiv, 30.

**Nam sicut fulgur coruscans de sub celo, in ea quæ sub celo sunt, fulget; ita erit Filius hominis in die sua.** Luc. xvii, 24 et 30; II, Thess. i, 7.

**Et erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris pressura Gentium, pre confusione sonitus maris et fluctuum: arescentibus hominibus pre timore et expectatione, quæ supervenient universo orbi.** Ibid. xxi, 25.

**Neque enim Pater iudicat quemquam: sed omne iudicium dedit Filio.** Joan. v, 22; Rom. ii, 16.

**Viri Galilæi, quid statis aspicientes in cœlum? hic Jesus, qui assumptus est a vobis in cœlum.**

**Estos** (1) ha delegado en la persona del Hijo sus facultades, por más que ambos sean un solo Dios.

**(3)** Así dijo el ángel á los apóstoles.

el que está á la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. Pab. Ep. Rom. cap. viii, v. 34.

Por lo cual, si resucitásteis con Cristo, buscad las cosas que son de arriba, en donde está Cristo sentado á la diestra de Dios: Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Pab. Ep. Col. cap. iii, v. 1 y 2, y Ped. Ep. i, cap. iii, v. 22.

**Christo vendrá á juzgar á los vivos y muertos.**—Entonces se regocijarán todos los árboles de las selvas á la vista del Señor porque vino: porque vino á juzgar á la tierra. Juzgará la redondez de la tierra con equidad, y los pueblos con su verdad. Salm. v, xcv, 12 y 13.

Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces dará á cada uno según sus obras. Mat. cap. xvi, v. 27, y cap. xxv, v. 24.

Y entonces parecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces llorarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá en las nubes del cielo con grande poder y majestad (f). Mat. cap. xxiv, v. 30.

Porque como el relámpago, que relumbrando en la región inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte; así también será el Hijo del hombre en su día. Luc. cap. xvii, v. 24 y 30; Ep. II, Tim. cap. i, v. 7.

Y habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas, y en la tierra consternación de las gentes por la confusión que causará el ruido del mar y de sus hondas, quedando los hombres yertos por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán á todo el universo. Luc. cap. xxi, v. 25 y 26.

Y el Padre no juzga á ninguno; mas todo el juicio ha dado al Hijo (2). Ju. cap. v, v. 22, y Ep. Rom. cap. ii, v. 16.

Varones galileos (3), ¿qué estais mirando al cielo? este Jesus que de vuestra vista se ha levantado en cœlum.

(1) Estos, ha delegado en la persona del Hijo sus facultades, por más que ambos sean un solo Dios.

(3) Así dijo el ángel á los apóstoles.

cœlum, sic veniet quemadmodum vidistis eum euntem in cœlum. Actor. i, 11.

Et præcepit vobis predicare populo, et testificari, quia ipse est, qui constitutus est a Deo iudex vivorum et mortuorum. Ibid. xi, 42; vii, 31.

Testificor coram Deo et Jesu Christo, qui iudicaturus est vivos et mortuos, per adventum ipsius et regnum ejus. II, Tim. iv, 1; Hebr. ix, 28; Judæ xiv.

Qui reddent rationem ei, qui paratus est iudicare vivos et mortuos. I, Petr. iv, 5.

Eccæ venit cum nubibus, et videbit eum omnis oculus, et qui eum pupugerunt. Apoc. i, 7; Ibid. xx, 12.

Christo omnia tradita sunt et subjecta. — Omnia mihi tradita sunt a Patre meo. Et nemo novit Filium nisi Pater: neque Patrem quis novit nisi Filius, et qui voluerit Filius revelare. Matth. xi, 27; Idem Luc. x, 22.

Et accedens Jesus locutus est eis, dicens: Data est mihi omnis potestas in celo et in terra. Ibid. xxviii, 18.

Pater diligit Filium, et omnia dedit in manu ejus. Joan. iii, 35.

Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne quod dedisti ei det eis vitam æternam. Ibid. xvii, 2.

Et omnia subiecit sub pedibus ejus: et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam. Ephes. i, 22; Psal. viii, 8.

**Christus per eum sunt cuncta creata.** — Verbo Domini caeli firmati sunt, et spiritu oris ejus omnis virtus eorum. Psal. xxxiii, 6.

**Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil quod factum est.** Joan. i, 3; Ephes. iii, 9.

Quoniam in ipso condita sunt universa in caelis, et in terra, visibilia et invisibilia, sive throni, sive dominationes, sive principatus,

(1) Jesus Cristo.

(2) Dice San Pablo en su carta segunda á Timoteo.

subido al cielo, así vendrá como le habeis visto ir al cielo. Ap. cap. i, v. 11.

Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y que diésemos testimonio de que él (1) es el que Dios ha puesto por juez de vivos y de muertos. Ap. cap. xi, v. 42, y cap. vii, v. 31.

Protesto (2) delante de Dios y de Jesucristo que ha de juzgar á los vivos y á los muertos, en su venida y en su reino. Pab. Ep. II, Tim. cap. iv, v. 1.

Los cuales (3) darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos. Ped. Ep. i, cap. iv, v. 5.

He aquí que viene con las nubes, y le verá todo ojo, y los que le traspasarán (4). Apoc. cap. i, v. 7, y cap. xx, v. 12.

Christo tiene baxo su poder todas las cosas. — Mi Padre puso en mis manos todas las cosas, y nadie conoce al Hijo, sino el Padre: ni conoce ninguno al Padre, sino el Hijo, y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo. Mat. cap. xi, v. 27, y Luc. cap. x, v. 22.

Y llegando Jesus les habló diciendo: Se me ha dado toda potestad en el cielo, y en la tierra. Mat. cap. xxviii, v. 18.

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas puso en sus manos. Ju. cap. iii, v. 35.

Como le has dado poder sobre toda carne para que todo lo que le diste á él, les dé á ellos vida eterna. Ju. cap. xvii, v. 2.

Y todas las cosas sometió bajo los pies de él, y le puso por cabeza sobre toda la Iglesia. Pab. Ep. Efes. cap. i, v. 22; y Salm. viii, v. 8.

Christo creó todas las cosas. — Por la palabra del Señor se afirmaron los cielos, y por el espíritu de su boca toda la virtud de ellos. Salm. xxxiii, v. 6.

Todas las cosas fueron hechas por él, y nada de lo que fué hecho, se hizo sin él. Ju. cap. i, v. 3, y Ep. Efes. cap. iii, v. 9.

Porque en él fueron criadas todas las cosas que hay en los cielos y en la tierra; las visibles y las invisibles; ahora sean tronos, ó do-

(3) Los blasfemos.

(4) Los que faltaron á sus preceptos.

sive potestates: omnia per ipsum et in ipso creata sunt. Coloss. i, 16. Hebr. i, 2. *Et dedit ei potestatem, et honorem, et regnum: et omnes populi, tribus, et lingua ipsi servant: Potestas ejus, potestas aeterna, quae non auferetur: et regnum ejus, quod non corrumpetur.* Dan. vii, 14. *Respondit ei turba: Nos audivimus ex lege quia Christus manet in aeternum: et quomodo tu dicis: Oportet exaltari Filium hominis? Quis est iste Filius hominis?* Joan. xxi, 34.

*Christus est leo.*—El unus de senioribus dixit mihi: *Ne leveris: Ecce vici leo de tribu Juda; radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.* Apoc. v, 5. *Christus est stella matutina.*—Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris. n. Petr. i, 19.

*Christus est unum cum Patre.*—Ego et Pater unum sumus. Joan. x, 30. *Non creditis quia ego in Patre, et Pater in me est? Verba quae ego loquor vobis, a me ipso non loquor: Pater autem in me manens, ipse facit opera.* Ibid. xiv, 10. Melchisedech, patriarcha, rex y sacerdos, según la ley natural, es uno de los justos, cuya simbólica y augusta figura representaba al Salvador.

(1) Los judíos, cuando Jesús les profetizaba su pasión y muerte, le decían: *¿Quis es este Filius hominis?* (2) *Christus est unum cum Patre.*—Ego et Pater unum sumus. (3) *Christus est stella matutina.*—Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris. n. Petr. i, 19. (4) *Christus est leo.*—El unus de senioribus dixit mihi: *Ne leveris: Ecce vici leo de tribu Juda; radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.* Apoc. v, 5. (5) *Christus sibi reputat fieri quod Christianis fit.*—O Sion fuge, quae habitas apud filiam Babylonis: quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spolia verunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zach. ii, 7. Qui calumniatur egentem, exprobrat factori ejus: honorat autem eum, qui miseretur pauperis. Prov. xiv, 31. Qui despicit pauperem, exprobrat factori ejus: et qui ruina latet alterius, non erit impunitus. Ibid. xvii, 5. Quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquae frigidae tantum in nomine discipuli: amen dico vobis, non perdet mercedem suam. Math. x, 42; Idem xviii, 5. Esuriyi enim, et dedistis mihi, manducare, etc. Quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Ibid. xxv, 35. Qui enim non est adversum vos, pro vobis est. Marc. ix, 39. Qui vos audit, me audit; et qui vos spernit, me spernit. Luc. x, 16.

minaciones; ó principados; ó potestades; todas fueron criadas por el mismo y en él mismo. Pab. Ep. Col. cap. i, v. 16, y Ep. Heb. cap. i, v. 2. *Christus lo es desde la eternidad.*—Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melchisedech (1). Salm. cix, v. 4. *Se extendará su imperio, y la paz no tendrá fin: se sentará sobre el sôlo de David, y sobre su reino, para afianzarlo y consolidarlo en juicio y en justicia, desde ahora y para siempre.* Isa. cap. ix, v. 7.

*Christus sibi reputat fieri quod Christianis fit.*—O Sion fuge, quae habitas apud filiam Babylonis: quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spolia verunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zach. ii, 7. *Christus est unum cum Patre.*—Ego et Pater unum sumus. Joan. x, 30. *Christus est stella matutina.*—Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris. n. Petr. i, 19. *Christus est leo.*—El unus de senioribus dixit mihi: *Ne leveris: Ecce vici leo de tribu Juda; radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.* Apoc. v, 5.

*Christus est unum cum Patre.*—Ego et Pater unum sumus. Joan. x, 30. *Christus est stella matutina.*—Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris. n. Petr. i, 19. *Christus est leo.*—El unus de senioribus dixit mihi: *Ne leveris: Ecce vici leo de tribu Juda; radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.* Apoc. v, 5.

(1) Salm. cix, v. 4. (2) Christus est unum cum Patre. (3) Christus est stella matutina. (4) Christus est leo. (5) Christus sibi reputat fieri quod Christianis fit. (6) O Sion fuge, quae habitas apud filiam Babylonis: quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spolia verunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zach. ii, 7. (7) Qui calumniatur egentem, exprobrat factori ejus: honorat autem eum, qui miseretur pauperis. Prov. xiv, 31. (8) Qui despicit pauperem, exprobrat factori ejus: et qui ruina latet alterius, non erit impunitus. Ibid. xvii, 5. (9) Quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquae frigidae tantum in nomine discipuli: amen dico vobis, non perdet mercedem suam. Math. x, 42; Idem xviii, 5. (10) Esuriyi enim, et dedistis mihi, manducare, etc. Quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Ibid. xxv, 35. (11) Qui enim non est adversum vos, pro vobis est. Marc. ix, 39. (12) Qui vos audit, me audit; et qui vos spernit, me spernit. Luc. x, 16.

*In illo die vos cognoscetis, quia ego sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis.* Ibid. xvi, 30. *Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti.* Ibid. xvii, 21. *Christus novit omnia.*—Nunc scimus, quia scis omnia, et non opus est tibi, ut quis te interroget: in hoc credimus, quia a Deo existis. Joan. xvi, 30. *Dicit ei tertio: Simon Joannes amas me? Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio: Amas me? Et dixit ei: Domine, tu omnia nosti, tu scis, quia amo te.* Ibid. xxi, 17. *Christus reputat fieri quod Christianis fit.*—O Sion fuge, quae habitas apud filiam Babylonis: quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spolia verunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zach. ii, 7.

*Christus est unum cum Patre.*—Ego et Pater unum sumus. Joan. x, 30. *Christus est stella matutina.*—Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris. n. Petr. i, 19. *Christus est leo.*—El unus de senioribus dixit mihi: *Ne leveris: Ecce vici leo de tribu Juda; radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.* Apoc. v, 5.

*Christus sibi reputat fieri quod Christianis fit.*—O Sion fuge, quae habitas apud filiam Babylonis: quia haec dicit Dominus exercituum: Post gloriam misit me ad gentes, quae spolia verunt vos: qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei. Zach. ii, 7. *Qui calumniatur egentem, exprobrat factori ejus: honorat autem eum, qui miseretur pauperis.* Prov. xiv, 31. *Qui despicit pauperem, exprobrat factori ejus: et qui ruina latet alterius, non erit impunitus.* Ibid. xvii, 5. *Quicumque potum dederit uni ex minimis istis calicem aquae frigidae tantum in nomine discipuli: amen dico vobis, non perdet mercedem suam.* Math. x, 42; Idem xviii, 5. *Esuriyi enim, et dedistis mihi, manducare, etc. Quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Ibid. xxv, 35. *Qui enim non est adversum vos, pro vobis est.* Marc. ix, 39. *Qui vos audit, me audit; et qui vos spernit, me spernit.* Luc. x, 16.

*Christus est unum cum Patre.*—Ego et Pater unum sumus. Joan. x, 30. *Christus est stella matutina.*—Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui beneficiis attendentes, quasi lucerna lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris. n. Petr. i, 19. *Christus est leo.*—El unus de senioribus dixit mihi: *Ne leveris: Ecce vici leo de tribu Juda; radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.* Apoc. v, 5.

(1) Por medio de la caridad, puesto que en tenien-

*En aquel día, vosotros, conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros (1).* *Jac. cap. xiv, v. 20.*

*Para que sean todos una cosa, así como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que también sean ellos una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste.* *Ju. cap. xvii, v. 21.* *Christus novit omnia.*—Ahora conocemos que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte: en esto creemos que has salido de Dios. *Ju. cap. xvii, v. 30.*

*Le dice tercera vez: Simon, hijo de Juan, me amas? Pedro se entristeció, porque le había dicho la tercera vez: Me amas? y le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo.* *Ju. cap. xxi, v. 17; y Apoc. cap. i, v. 23.* *Christus reputat fieri quod Christianis fit.*—Huye, oh Sion, tú que moras cerca de la hija de Babilonia: Porque esto dice el Señor de los ejércitos: Después de la gloria me envió a las gentes que os despojaron, porque el que os tocara, loca la niña de mi ojo. *Zac. cap. ii, v. 7 y 8.*

*El que calumnia al pobre, zahiere a su flacedor; mas le honra aquel que se compadece del pobre.* *Prov. cap. xiv, v. 31.* *El que menosprecia al pobre insulta a su flacedor; y el que se alegra de la ruina de otro, no quedará sin castigo.* *Prov. cap. xvii, v. 5.*

*Todo el que diere a beber a uno de aquellos pequeñitos un vaso de agua solamente en nombre de discípulo, en verdad os digo, que no perderá su galardón.* *Mat. cap. x, v. 42; y cap. xviii, v. 5.*

*Porque tuve hambre y me disteis de comer, etc. Que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicisteis.* *Mat. cap. xxv, v. 35 y 40.*

*Porque el que no es contra vosotros, pro vobis es. Marc. cap. ix, v. 39.* *Quien á vosotros oye, á mí me oye; y quien á vosotros desprecia, á mí me desprecia.* *Luc. cap. x, v. 16.*

(1) Por medio de la caridad, puesto que en tenien-

Itaque qui haec spernit, non hominem spernit, sed Deum: qui etiam dedit Spiritum suum sanctum in nobis. 1. Thes. iv, 8. (1) Pab. Ep. I, Cor. cap. v, v. 4.

TITULUS XXII.

CHRISTIANI appellantur fideles. Quem cum invenisset, perduxit Antiochiam. Et annam totum conversati sunt ibi in Ecclesia: et docuerunt turbam multam: ita ut cognominarentur primum Antiochia discipuli Christiani. Act. xi, 23.

Agrippa autem ad Paulum: Tu medico suades me Christianum fieri. Et Paulus: Opto apud Deum et in modico et in magno non tantum te, sed etiam omnes, qui audiunt, hodie fieri tales qualis et ego sum, exceptis vinculis his. Ibid. xxvi, 28.

Si quis confidit sibi, Christi se esse, hoc cogitet iterum apud se: quia sicut ipse Christus est, ita et nos. 1. Cor. x, 7.

CHRISTIANI dicuntur sancti, quia sanctitatem profitentur. Et cum vocasset sanctos et viudas, assignavit eam vivam. Act. ix, 41. Omnis qui sunt Romae dilectis Dei, vocatis sanctis. Rom. i, 7.

Necessitatibus sanctorum communicantes. Ibid. xii, 43.

Nunc igitur proficiscar in Jerusalem ministrare sanctis. Ibid. xv, 25. Salutate Philologum, et Juliam, Nereum et sororem ejus, et Olympiadem, et omnes, qui cum eis sunt, sanctos. Ibid. xvi, 43.

Ecclesia Dei quae est Corinthi, sanctificatis in Christo Jesu, vocatis sanctis, cum omnibus, qui invocant nomen Domini nostri Jesu Christi, etc. 1. Cor. i, 2. Audet aliquis vestrum habens negotium

(1) Palabra de los apóstoles en su predicacion. (2) Bernabé á San Pablo.

Y así el que desprecie esto, no desprecia á un hombre, sino á Dios que ha puesto también su espíritu Santo en nosotros. (1) Pab. Ep. I, Tes. cap. iv, v. 8.

TITULO XXII.

CRISTIANOS: son llamados fideles. Y quando lo hubo hallado (2), lo llevó á Antiochia. Y estuvieron todo aquel año en esta iglesia, e instruyeron una grande multitud de gente, de manera que en Antiochia fueron primero los discípulos llamados cristianos. Ap. cap. xi, v. 23 y 26.

Entonces Agrippa dijo á Pablo: Por poco me persuades á hacérme cristiano. Y Pablo: (3) Pluguese á Dios que por poco y por mucho, no tan solamente tú sino también todos cuantos me oyen, fueseis hechos hoy tales cual yo soy, salvo estas prisiones. Ap. cap. xxvi, v. 28 y 29. Si alguno está confiado que él es de Cristo, piense esto también dentro de sí: que como él es de Cristo, así también nosotros. Pab. Ep. I, Cor. cap. x, v. 7.

CHRISTIANOS: son llamados santos porque profesan la santidad. Y llamando á los santos y á las viudas, se la entregó viva. Ap. cap. ix, v. 41. A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos (4). Pab. Ep. Rom. cap. i, v. 7.

Socorriendo las necesidades de los santos. Pab. Ep. Rom. cap. xii, v. 43.

Mas ahora me parto á Jerusalem en servicio de los santos. Pab. Ep. Rom. cap. xv, v. 25. Saludad á Philólogo y á Julia, á Nereo y á su hermana, y á Olimpiade y á todos los santos que con ellos están. Pab. Ep. Rom. cap. xvi, v. 43.

A la iglesia de Dios, que está en Corinto, á los santificados en Jesucristo, llamados santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, etc. Pab. Ep. I, Cor. cap. i, v. 2. Os sea alguno de vosotros, teniendo negocio

(1) Le replicó. (2) Gracia y paz, continúa el apóstol.

adversus alterum, judicari apud iniquos, et non apud sanctos? Ibid. vi, 1.

Non enim est dissensionis Deus, sed pacis: sicut et in omnibus Ecclesiis sanctorum docet. Ibid. xv, 33. Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater, Ecclesiae Dei quae est Corinthi, cum omnibus sanctis, qui sunt in universa Achaia. II, Cor. i, 4.

Nam de ministerio, quod fit in sanctos, abundati est mihi scribere vobis. Ibid. ix, 4.

Salutate invicem in osculo sancto: Salutant vos omnes sancti. Ibid. xiii, 12.

Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, omnibus sanctis, qui sunt Ephesi, et fidelibus in Christo Jesu. Ephes. i, 1.

Propterea et ego audiens fidem vestram, quae est in Domino Jesu, et dilectionem in omnes sanctos. Ibid. v, 15.

Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia haec, etc. Ibid. iii, 8.

Ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quae sit latitudo, longitudo, et sublimitas, et profundum. Ibid. xviii.

Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos, quosdam autem Prophetas, alios vero Evangelistas, alios autem pastores et doctores, ad consummationem sanctorum, in opus ministerii, in aedificationem corporis Christi. Ibid. iv, 11.

Per omnem orationem et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu: et in ipso vigilantes in omni instantia, et obsecratione, pro omnibus sanctis. Ibid. vi, 18.

(1) Aquí reprende el apóstol á los cristianos que llevaban sus querellas ante los iníquos tribunales de los infieles, teniendo los propios, compuestos de cristianos. Explicado este passage con detenimiento, podrá verse en el tomo I.

contra otro, ir á juicio ante los iníquos, y no delante de los santos? (1) Pab. Ep. I, Cor. cap. vi, v. 4.

Porque Dios no es Dios de discusion, sino de paz: como yo tambien enseñe en todas las iglesias de los santos. Pab. Ep. I, Cor. cap. xv, v. 33.

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timoteo el hermano á la iglesia de Dios, que está en Corinto, con todos los santos que están en toda la Acaya. Pab. Ep. II, Cor. cap. i, v. 4.

Porque de la administracion que se hace sobre los santos, por demás me es escribidos. Pab. Ep. II, Cor. cap. ix, v. 4.

Saludaos unos á otros con osculo santo. Todos los santos os saludan. Pab. Ep. II, Cor. cap. xiii, v. 12.

Pablo, apóstol de Jesucristo, por voluntad de Dios, á todos los santos que hay en Epheso, y fieles en Jesucristo (2). Pab. Ep. Efes. cap. i, v. 1.

Por esto yo tambien habiendo oido la fe que tenéis vosotros en el Señor Jesus, y el amor para con todos los santos. Pab. Ep. Efes. cap. i, v. 15.

A mí que soy el menor de todos los santos, me ha sido dada esta gracia, etc. Pab. Ep. Efes. cap. iii, v. 8.

Para que podáis comprender con todos los santos cuál sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad. (3) Pab. Ep. Efes. cap. xviii.

Y el mismo dió á unos ciertamente Apóstoles, y á otros Profetas, y á otros Evangelistas, y á otros pastores y doctores. Para la consumacion de los santos, en la obra del ministerio, para edificar el cuerpo del Cristo. Pab. Ep. Efes. cap. iv, v. 11 y 12.

Orando en todo tiempo con toda deprecaçion, y ruego en espíritu: y velando para esto mismo con todo fervor, y rogando por todos los santos. Pab. Ep. Efes. cap. vi, v. 18.

(1) Podríamos deducir de él el origen del fuero eclesiástico. (2) Así comienza su carta el Apóstol. (3) Véase la esposicion que en otro lugar hemos dado á este texto.